

II.3 Concepciones de intervención en la curricula: El caso del Plan de Estudios de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Misiones

El interés de indagar sobre las concepciones de la intervención profesional plasmadas en el plan de estudio de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Misiones Argentina, surge como resultado de la exploración efectuada sobre la situación laboral y de las características que asume el ejercicio de los profesionales del Trabajo Social en Misiones. En dicho relevamiento se consultó a los trabajadores sociales sobre la relación entre quehacer y formación profesional. En el análisis de la información respecto del para qué los profesionales, creían que habían sido formados, se observa la configuración de dos perfiles¹. Uno, marcadamente técnico, ligado a un quehacer profesional que pone en práctica un conjunto de herramientas metodológicas propias del gerenciamiento social; y el otro, vinculado a ideales humanistas propios de otro contexto histórico social, que recupera los valores de la promoción y dignificación de la persona; de la protección, difusión y promoción de los derechos y el desarrollo de potencialidades.

Considerando estos resultados es que se plantea como objetivo analizar cuáles son las concepciones sobre la intervención profesional presentes en la propuesta curricular del Plan de Estudio 1999.

El Plan de Estudio de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM, se comienza a instrumentar a mediados del año 1999. Este Plan surge a partir de un diagnóstico de las dificultades identificadas en la curricula anterior (Plan de Estudio 1982) y de la necesidad de su actualización.

En el actual Plan de Estudio (1999) se establece como objetivo principal de la modificación curricular el mejoramiento de la calidad de la enseñanza y la adecuación de las mismas a las nuevas demandas sociales. Asimismo se enuncia la intencionalidad de: *“Formar profesionales de excelencia en Trabajo Social para que sean capaces de analizar, explicar y comprender las necesidades y problemas sociales, creando modelos de intervención para su atención”*².

Como objetivos específicos se establecen las siguientes competencias: *“Diseñar y desarrollar investigaciones sociales; Diseñar y evaluar propuestas de políticas y*

¹Perfiles que se vinculan a las tendencias actuales del trabajo social apuntadas por Margarita Rozas Pagaza, en Desde el Fondo, cuadernillo temático N° 22.

² Documento Plan de Estudio Licenciatura en Trabajo Social 1999. Anexo I. Pag. 4. Resolución Consejo Superior UNaM 014/00.

*planeación social; Diseñar, desarrollar y evaluar modelos y proyectos de atención, prevención y promoción social; Construir y desarrollar modelos de intervención; Diseñar y desarrollar modelos de evaluación*³.

Respecto al perfil, en el Plan se expresa que el profesional al término de su formación “*será un profesional capacitado para intervenir en problemas de carácter social en las diferentes dimensiones (...)*”. A este perfil se asocia un conjunto de conocimientos teóricos y metodológicos; una serie de habilidades vinculadas a diseños, operación y desarrollo de políticas, programas y proyectos, investigaciones sociales y modelos de intervención, comunicación y análisis del contexto y; un conjunto de actitudes, entre las que se puntualizan la reflexión crítica sobre el contexto y el análisis en la aplicación de los modelos de abordaje, la promoción y defensa de los derechos humanos, la flexibilidad en la actuación profesional y desarrollo de valores humanos, éticos y culturales.

La estructura curricular a partir de la cual se operacionaliza este perfil se organiza en tres áreas, a saber: “Conocimiento Científico y de las Ciencias Sociales; Metodológica y el área del Trabajo Social; también se esboza una propuesta para la Práctica Profesional”⁴.

En este Plan de Estudio, la intervención profesional es abordada fundamentalmente en el área de Trabajo Social que concentra las siguientes asignaturas: Trabajo Social I, II, III, IV, V y VI (teóricas) y en las asignaturas Aproximación al Trabajo de Campo, Niveles de Intervención I, II, y III y Taller de Integración (prácticas).

La lectura y análisis de los objetivos y contenidos mínimos de estas asignaturas establecidos en el Plan de Estudio evidencian:

- a- Un fuerte peso de contenidos y objetivos orientados al aprendizaje de cuestiones de orden metodológico, principalmente de técnicas conducentes al relevamiento de información (observación, cuestionario, encuesta, entrevista; etc.) y un menor peso de contenidos y objetivos vinculados a la problematización teórica y epistemológica de los niveles o modelos de abordaje en Trabajo Social (familia, grupo, comunidad).

³ Documento Plan de Estudio Licenciatura en Trabajo Social 1999. Anexo I. Pag. 4. Resolución Consejo Superior UNaM 014/00

⁴ Documento Plan de Estudio Licenciatura en Trabajo Social 1999. Anexo I. Pag. 9 y 10. Resolución Consejo Superior UNaM 014/00.

- b- En relación a los momentos del proceso de intervención (estudio, diagnóstico, planificación, etc.) se observa, que casi exclusivamente se referencia a la fase de estudio y diagnóstico de una situación vinculada a algún nivel de abordaje (grupo, comunidad, familia) y, escasamente a los momentos de la planificación, la intervención, la evaluación y la sistematización como fuente de la producción de conocimiento en trabajo social.
- c- Por otra parte, el problema objeto de intervención es entendido como la familia, el grupo o las organizaciones de la comunidad considerados en el momento de la intervención. Es decir, el problema objeto aparece como cosa dada; evidenciándose que se homologa el problema social con el objeto de intervención profesional.
- d- Las referencias a la intervención profesional de una manera más integral aparecen fundamentalmente, asociados a la recuperación del proceso histórico de la profesión y su situación actual, en los contenidos y objetivos de las asignaturas del primer año de la carrera, y en las asignaturas de los años siguientes, se trabajan más específicamente los diferentes niveles de abordaje (familia, grupo, comunidad) priorizándose las cuestiones de orden metodológico.

Por otra parte, también se procedió a la recopilación y lectura de los programas⁵ en vigencia del conjunto de las materias del área de Trabajo Social. En relación a la fundamentación esbozada en los programas de las materias teóricas y prácticas se observa:

En las teóricas:

- En todos los programas se describe el lugar de la misma en el plan de estudio y la forma en que se organiza el programa.
- Aparece un fuerte peso de lo contextual y lo histórico referido a la profesión en relación al nivel de abordaje y de lo contextual, local, regional y nacional en general.
- Se marca el nivel de abordaje como objeto de intervención.

⁵ Estos programas responden a un formato único establecido por la Secretaría Académica de la Facultad que contempla: denominación; equipo de cátedra, año de vigencia, año a la que pertenece la materia en la currícula; fundamentación, objetivos, contenidos, bibliografía, sistema de evaluación, etc...De estos ítems se han tomado para su descripción y análisis la fundamentación, los objetivos, los contenidos y la bibliografía.

- Se enuncia la necesidad de un adiestramiento en lo metodológico – instrumental para el nivel de abordaje a fin de potenciar su manejo y funcionamiento.

En las asignaturas prácticas:

- Se reitera la ubicación de las mismas en el plan de estudio y la forma en que se organiza el programa.
- Se enfatiza la relación del proceso metodológico de intervención en TS con el nivel de abordaje particular; de la identidad profesional con la intervención y se coloca como eje de la formación, la práctica profesional.
- Se marca la necesidad del desarrollo de habilidades y destrezas en el uso de las técnicas de recolección, registro y sistematización de información.

En cuanto a los objetivos esgrimidos en los programas de las asignaturas teóricas y prácticas del Área del Trabajo Social que:

En las materias teóricas:

- Se estructuran en función de cuatro dimensiones: histórica (referida al desarrollo de la profesión en vinculación con los niveles de abordaje y las problemáticas sociales); contextual (conocimiento de lo social, de la cuestión social y visibilización de los nuevos problemas sociales); metodológica – instrumental, (referido al adiestramiento y aprendizaje de procedimientos, técnicas e instrumentos vinculados a cada nivel de abordaje) y la dimensión profesión que solo aparece en los objetivos de una de las asignaturas en el cual se plantea el abordaje de la relación Trabajo Social – Ciencias Sociales; TS como profesión y especificidad profesional.

En las materias prácticas:

- También aparece la explicitación de objetivos en base a dimensiones: contextual (que en este caso referencian específicamente al contexto local, provincial y nacional); la metodológica – instrumental (a partir de la cual se propone la identificación y apropiación de los ejes teóricos – metodológicos que sustentan la práctica en lo general y en lo particular del abordaje y; el desarrollo de habilidades y destrezas en metodologías y técnicas de intervención y técnicas de recolección y sistematización de información) y profesión (en la cual se asocian los problemas sociales con el objeto de

intervención en TS y escasamente se referencia al ejercicio e identidad profesional).

Así, el recorrido por las diferentes asignaturas prácticas va a proveer de una matriz fundamentalmente metodológica que permita el abordaje de los distintos niveles, sin plantearse otro tipo de discusiones más actuales tendientes a problematizar el sobre qué del trabajo social.

Respecto a los contenidos esbozados en los programas, tanto en las materias teóricas como prácticas se visualiza la misma estructura organizativa (dimensiones histórico, contextual, metodológica- instrumental y profesión) que en los objetivos antes descriptos. En la dimensión histórico se enfatiza en el conocimiento de la génesis y posterior desarrollo de la profesión con la particularización de aquellos hitos vinculados al desarrollo de cada uno de los niveles de abordaje según la asignatura de la cual se trate; en cuanto a la dimensión contextual existe una recurrencia en el planteamiento de contenidos relacionados a la nueva cuestión social, nuevos problemas sociales y referencias a lo local, regional y nacional.

En la dimensión metodológica – instrumental se despliegan contenidos vinculados al proceso de intervención y a los enfoques en el abordaje de los niveles, así como a las técnicas y herramientas para el relevamiento de la información. En tanto en el eje que refiere a la profesión se aborda, campo profesional, relación teoría –práctica, investigación – intervención, práctica social – práctica profesional, intervención profesional en el nivel, la supervisión en trabajo social y en forma acotada se enuncia la cuestión de la relación visión tecnicista – rol político del trabajador social; reiterándose la relación problemática social - objeto de intervención del trabajo social.

Analizando las características que asumen las dimensiones como ejes vertebradores de los diferentes programas considerados se observa que los contenidos de la dimensión contextual⁶ son explicitados con mayor fuerza en la fundamentación de las materias teóricas, pero en las asignaturas prácticas son soslayados, esto manifiesta que su recuperación ya no adquiere importancia a la hora de la problematización de la intervención profesional.

Esta situación se agudiza más aún en el tratamiento de la dimensión profesión que de forma asociada con la dimensión histórica, es abordada más integralmente en las asignaturas del primer año de la carrera, luego en los años siguientes, a partir del desarrollo de las asignaturas prácticas y teóricas, se trabaja más específicamente la

⁶ A partir de la cual se manifiesta la necesidad de describir, analizar y aprehender la cuestión social actual.

profesión vinculada a los diferentes niveles de abordaje (familia, grupo, comunidad). Así, el tratamiento fragmentado y desequilibrado de las diferentes dimensiones que permean el diseño curricular debilita la necesaria articulación entre conceptos, realidad y procedimientos.

Finalmente en relación a la bibliografía de las distintas asignaturas de orden teórico y práctico del Área de Trabajo Social se observan obras que permiten el abordaje de las diferentes dimensiones antes citadas. En relación al tema de interés que es la intervención en Trabajo Social se advierte la recurrencia en la utilización de determinados autores, primordialmente Margarita Rosas Pagaza; Nora Aquín; Nidia Barros y Ezequiel Ander Egg; y, en segundo orden Mercedes Escalada, Natalio Kisnerman, Susana García Salor, Alfredo Carballada y Olga Lucía Velez Restrepo.

La década del noventa introdujo modificaciones sustantivas en la operacionalización de la política social argentina; en esa instancia cobraron mayor relevancia las políticas de carácter asistencial, se extendió la focalización y la descentralización, entre otras cuestiones que, exigieron perfiles marcadamente técnicos para la intervención sobre lo social. Es en ese contexto que comenzó a gestarse la modificación curricular, que finalmente fue aprobada en el año 1999. Así, la demanda de técnicos y profesionales que pudiesen hacerse cargo de gerenciar programas y proyectos enlatados, donde el problema sobre el cual se interviene y las alternativas para su abordaje estaban prescriptas, permeó el diseño curricular.

El análisis de los distintos componentes del plan de estudios (objetivos/contenidos mínimos), como de los programas de las diferentes asignaturas, evidencia la primacía de las cuestiones de orden metodológico -instrumental (contenidos vinculados a metodologías y técnicas de intervención social, así como a las técnicas y herramientas para el relevamiento de la información) como eje fundamental de la formación y como garantía de racionalidad y eficacia en la consecución de resultados. Así, el componente metodológico-instrumental, reviste un carácter casi autónomo, en detrimento del qué y el para qué de la profesión al cual el método debería responder.

Si bien se preservan los niveles de abordaje y los diferentes momentos del proceso metodológico de intervención como componentes propios de la especificidad del trabajo social, en el desarrollo de los distintos momentos (diagnóstico, planificación, ejecución, evaluación), prevalece una visión instrumentalista, un fuerte peso de lo procedimental referido al nivel de abordaje, a partir de la cual se asocia intervención con el hacer y la práctica aparece como sinónimo de la intervención y el ejercicio

profesional. Lo cual se corresponde con la forma en que es comprendida la intervención.

La noción de campo problemático explicitada por Rosas (2002) y trabajada en las propuestas bibliográficas de los programas de diferentes asignaturas del área, pareciera no ser recuperada en su complejidad, en la medida que no se logra enunciar la construcción del objeto como elaboración teórica- práctica, apareciendo así el problema objeto de intervención como cosa dada o evidencia empírica; de modo que el objeto se homologa al "problema social" que se presenta para cada uno de los niveles de abordaje, omitiéndose que la situación problema o lo social constituyen categorías ambiguas que imprimen en el objeto de intervención una serie de obstáculos de orden epistemológico, metodológico, político e ideológico, ya advertidas por diferentes autores vinculados a la profesión en la actualidad.

Pareciera entonces que las discusiones más actuales sobre la intervención profesional, donde se pone el acento en el "sobre el qué" y el "para qué", en la necesidad de promover un debate en torno al concepto de intervención a fin de esclarecer las dimensiones que deben ser consideradas y que contribuyen a pensarla como campo problemático, quedan solapadas en el Plan de Estudio vigente por la fuerte impronta de la práctica, característica de un determinado momento histórico del desarrollo de la profesión y actualmente eje vertebrador de la formación, junto con la dimensión metodológica - instrumental. Es decir, persiste la idea de asociar a la profesión con práctica social en el sentido colocado por Aylwin (1982), quién equipara al Trabajo Social como un tipo específico de práctica social.

El análisis del Plan de estudio permite hipotetizar que el perfil del ejercicio profesional, marcadamente técnico⁷ que aparece de forma hegemónica entre los profesionales entrevistados, responde en parte a la demanda de un determinado tipo de intervención, propio del contexto de la década de los "90", que recupera características de la profesión sedimentadas a lo largo de la historia. En tanto el otro perfil, vinculado a ideales humanistas propios de otro contexto histórico social, que recupera los valores de la promoción y dignificación de la persona; de la protección, difusión y promoción de los derechos y el desarrollo de potencialidades, aparece de forma dispersa en algunos de los componentes de los programas analizados, no cobrando de este modo la fuerza necesaria para balancear la hegemonía del perfil técnico.

Así en la currícula se ratifica la postura pragmática, que sitúa a la profesión en el terreno de la acción y se la somete a las demandas ocupacionales que dificultan la

⁷ Uno de los que se evidenció en el análisis de la información relevada en primer instancia en el marco de la investigación entre los profesionales.

posibilidad de aportar a la construcción del conocimiento. De esta manera el Trabajador Social se constituye como un asalariado más que debe ajustarse a lo prescripto, derivado de intereses que lo trascienden.

Finalmente, y no por ello menos importante, la curricula también refleja la discusión no resuelta aún que se viene dando sobre la intervención profesional en el campo intelectual del Trabajo Social.

II.4 La actuación de las Organizaciones No Gubernamentales en las políticas sociales en la ciudad de Posadas Misiones Argentina: Nuevas Formas de Intervención en la Cuestión Social

Las nuevas tendencias de la política social rescatan modelos de Estados de Bienestar de carácter pluralista, en los cuales un papel importante en la provisión del bienestar, además del estado y el mercado es asignado a la sociedad civil; a la que se le atribuye la capacidad de intervenir en una distribución más eficaz de los recursos por estar alejada de las prácticas propias y ancestrales del Estado, como por ejemplo las de carácter clientelar, en la prestación de asistencia.

En la Argentina y en particular en Misiones la mayoría de los programas de política social del Estado recurren para su instrumentación a las organizaciones de la sociedad civil que en las últimas décadas se han incrementado abruptamente.

En este apartado del trabajo nos abocamos a análisis las características que asume la intervención sobre lo social a partir de estas organizaciones⁸.

II.4.1 Historia del surgimiento de las ONGs. bajo estudio y sus características

El total de las organizaciones analizadas se originan o alcanzan su apogeo en la década de 1990, coincidentemente con la instalación de los nuevos problemas sociales y los cambios paradigmáticos ocurridos a nivel de las políticas sociales, que son ampliamente indicados en la bibliografía especializada.

Las primeras incursiones de la mayoría de estas organizaciones en el abordaje de la problemática social se realiza a partir del trabajo voluntario de grupos de personas conocidas amigas, o vecinas; relacionadas con la iglesia católica local e internacional y vinculadas al campo de las ciencias sociales, interesadas en llevar adelante acciones tendientes a tratar diferentes problemas sociales relacionados con sectores necesitados de la población.

Este trabajo voluntario, rápidamente se institucionaliza, ajustándose a los requerimientos establecidos por los organismos de control, como una estrategia de estas organizaciones para captar los recursos de las políticas sociales.

Respecto a las finalidades que exponen estas organizaciones se destacan el tratamiento de problemáticas sociales como el trabajo, la alimentación, la educación, la salud, la vivienda, etc. que afectan a sectores vulnerables, pobres, marginales de la

⁸ Para dar cuenta de los propósitos de la investigación se recurrió a fuentes primarias y secundarias. Entre las primeras se consideraron entrevistas a funcionarios y técnicos de programas de la política social; a responsables del registro y control de las organizaciones de la sociedad civil y a responsables de ONGs, seleccionadas a partir de la base de datos que maneja el Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social en la provincia. Para la selección se consideró como criterio que tengan a su cargo el manejo de tres programas sociales nacionales. Los ejes de entrevista considerados fueron: la caracterización de las ONGs.; la relación de las ONGs. con los beneficiarios y con el Estado y actividades que realizan en las ONGs los profesionales y técnicos de lo social. En tanto entre las fuentes secundarias, se analizaron documentos impresos y publicados en internet, difundidos por el Ministerio de Desarrollo Social sobre los programas sociales en ejecución en la provincia de Misiones.

población y proponiendo como medios o estrategias de intervención la organización, la capacitación, la prevención, la concientización, el cambio de concepciones y prácticas, la orientación y formación, la alfabetización, la asistencia, la articulación, coordinación y canalización de recursos y asistencia técnica y la promoción de los valores del compromiso, la solidaridad, la participación.

Las diferentes finalidades permite construir una tipología, entre aquellas que oscilan en hacer al bien por amor al prójimo y otras que utilizan su figura jurídica como una forma de hacer sus propios negocios, para lo cual ponen en juego relaciones / contactos con políticos y funcionarios del Estado. De este modo, de la vinculación con contactos va a depender su tamaño y posibilidades de desarrollo, recursos que manejan, tanto materiales como humanos y la cantidad de proyectos.

II.4.2 Constitución y funcionamiento de las ONGs.

Respecto a la creación de estas organizaciones, desde los organismos de control del Estado, se exige como uno de los requisitos una cantidad de 50 miembros; para poder dar cuenta de ello los interesados en constituirse en ONGs., en general no más de 5 personas, recurren a conocidos, parientes y amigos; una vez reconocida formalmente la organización, en la práctica son dos o tres los integrantes que se encargan del proceso de toma de decisiones y de llevar adelante las principales acciones vinculadas con las actividades en las cuales se manejan fondos. De esta manera el requisito de cantidad de miembros pasa a constituirse en un mero formalismo. La estrategia de juntar integrantes para reunir la cantidad requerida por los organismos de fiscalización deriva en una tipología de socios que varía según la organización de la cual se trate, que va de una escala de aquellos menos involucrados, que solamente aportan el nombre y en algunos casos la cuota societaria, hasta aquellos que están involucrados en las actividades sustantivas, que son generalmente tres o cuatro socios que ocupan los cargos de presidente, tesorero y secretario y que van rotando en las funciones.

Así, como anteriormente fue mencionado, muchas de las ONGs. tienen su origen en el trabajo voluntario de sus miembros, de hecho la mayoría de los referentes cuenta con trayectorias de trabajo voluntario a nivel comunitario, pero al no ser sustentable en el tiempo, buscaron institucionalizarlo a través de la figura de las ONGs., a fin de captar fondos y lograr trabajo rentado. En tanto, cuando los fines de la organización institucionalizada no son pasibles de financiamiento de cualquier tipo, recurren a la adecuación de los propios estatutos para acogerse a nuevas líneas de financiamiento que promueve el Estado en la actualidad, resignando así al sostenimiento de un esquema de trabajo y líneas de acción autónomas.

Se observa entonces que más allá de los objetivos fijados inicialmente por las ONGs. las prioridades de intervención que despliegan son condicionadas por el agente financiador, quién termina definiendo la agenda de las organizaciones e incluso la necesidad de la adecuación de sus fines estatutarios. Así también, desde los organismos del estado se prescribe el ámbito de cobertura y el perfil del usuario.

II.4.3 Formas de financiamiento

En general las ONGs. cuenta con diferentes fuentes de financiamiento que varían en su grado de importancia. Fundamentalmente se sostienen con fondos provenientes de diferentes programas sociales como anteriormente se mencionó, los que prevén un porcentaje para gastos operativos. El aporte de los socios es mínimo e irregular y no permite el autofinanciamiento de las organizaciones, en muchas de estas, los gastos fijos para funcionamiento son asumidos por los propios integrantes y en su mayoría utilizan sus domicilios particulares y sus propios recursos a fin de aliviar las erogaciones que éstas demandan.

"(...) Si no alcanza, si Internet nomás, con el teléfono te sale doscientos y piquito (\$ 200). Y si tenés que alquilar un lugar, ni te cuento. Nosotros estamos acá desde que nacimos, porque mal que mal, no se paga alquiler. Pero si vos te vas al centro o a algún otro lugar tenés \$ 300 mínimo de alquiler por mes, más \$ 200 son \$ 500. Más si tenés que pagarte el pasaje para ir no, no llegás al año.... (Entrevista a Referente ONG 1. Septiembre 2008)

Los fondos obtenidos son utilizados para la adquisición de bienes (terrenos, maquinarias, herramientas, etc.), al pago de servicios y contratos a profesionales y para la compra de insumos para funcionamiento.

II.4.4 El papel / función de las ONGs.

Con relación al papel de la ONGs., se observa que más allá de las finalidades y objetivos enunciados en los estatutos, estas organizaciones cumplen múltiples propósitos, entre ellos la función de articular necesidades y recursos; constituirse en espacios alternativos de generación de empleo y autoempleo para sus propios miembros; oficiar como figura jurídica que posibilita, por un lado, a funcionarios políticos del Estado escapar de los controles de la burocracia y canalizar fondos para diversos fines, y por otro, intermediar para que otras organizaciones de la sociedad civil, no institucionalizadas, puedan ser receptoras de fondos de las diferentes políticas (ejemplo, comedores comunitarios, comisiones vecinales; etc.).

En relación al rol de articuladora de necesidades y recursos se observa que al demandársele la instrumentación de los programas sociales, éstas se constituyen en intermediarias entre los recursos provistos por diferentes instituciones del Estado o del Mercado y las necesidades que detectan en su ámbito de influencia. A partir de esta

vinculación entre necesidades y recursos van construyendo un capital simbólico a partir del cual se auto promocionan como asociación interesada y preocupada por los problemas sociales.

La posibilidad de manejo de los recursos del Estado, por parte de estas organizaciones de la sociedad civil, no las exime de que mediante su accionar promuevan relaciones clientelares similares a las generadas por la clase política en el uso de los recursos públicos, poniendo así en cuestión las posibilidades del desarrollo de la ciudadanía, esto es una concepción de sujeto como portador de derecho antes que de receptor de dadivas que deben ser agradecidas.

Por otra parte se advierte que estas organizaciones funcionan como espacios alternativos de generación de empleo para la población desocupada y de autoempleo para sus propios miembros, quiénes se transforman a partir de la instrumentación de diferentes mecanismos, de intermediarios en beneficiarios primarios de los productos / servicios que ofrecen los programas de las políticas sociales. Para constituirse en beneficiarios de programas sociales, desde las ONGs. se van generando otras figuras jurídicas (cooperativas – fundaciones) adecuándose así a los requerimientos exigidos para la obtención de fondos de programas sociales, pudiendo de este modo desplegar actividades que sus propios fines estatutarios no le permitirían. Si bien esta diversidad de figuras jurídicas permite la captación de fondos y el despliegue de diferente estrategias, en la práctica la dispersión de esfuerzos de pocos miembros en una diversidad de iniciativas no siempre llegan a sostenerse en el tiempo, haciendo ineficiente el accionar de las organizaciones.

Así, muchos de los proyectos rentados encarados por las asociaciones y financiados por fondos de los programas sociales, más allá de los objetivos sustantivos, constituyen mecanismos de generación de auto empleo para los principales miembros de la Asociación; proveen los insumos para la subsistencia de los miembros y el dinero para seguir creciendo como asociación. Miembros que en su mayoría antes de ser integrantes de ONGs., han transitado por diferentes empleos en condiciones de precariedad e inestabilidad.

Por otra parte, el trabajo en los proyectos sin financiamiento y vinculado a los fines primarios de la asociación se reserva para los voluntarios, entre ellos los llamados "pasantes", alumnos avanzados de diferentes carreras universitarias entre ellas trabajo social.

II.4.5 Condiciones de trabajo en de las ONGs.

En general las condiciones de trabajo de técnicos, profesionales y personal de apoyo en estas organizaciones se caracteriza por regirse mediante contratos sin relación de

dependencia, por time, por tiempo limitado y sin garantías de continuidad; con flexibilidad horaria; bajos ingresos; exigencia de compromiso previo y sin aspiración de ingresos a corto plazo como condición para acceder; predisposición a utilizar sus propios recursos, con fuertes dosis de trabajo voluntario; llevando todo esto a las consecuentes implicancias en la cobertura de la seguridad social y de aportes previsionales.

Las condiciones laborales en que se desempeñan los agentes (técnicos – profesionales y otros) en estas organizaciones muestran claramente la precarización y flexibilización de las relaciones laborales y por otro lado, la transferencia de responsabilidades y costos de la intervención sobre la cuestión social, desde el Estado hacia las ONGs., implicando una terciarización de la política social.

II.4.6 La relación entre Estado y ONGs.

Del análisis de la información se desprende que uno de los roles del Estado en relación a los programas de política social que manejan las ONGs. es el diseño de las líneas de acción financiables, que en general prescriben el problema, las alternativas de solución, el perfil del usuario; pauta las normas y requisitos para constituirse en receptoras de fondos del Estado (entre ellos el asociativismo como pre – condición) y las exigencias en la presentación y aprobación de los proyectos.

La prescripción del problema y la solución, presupone una capacidad instalada entre los usuarios sobre conocimientos de planificación y accionar empresarial y prácticas de asociativismo; además de pautar cambios en la dinámica cotidiana de los grupos familiares para poder ser receptores de los beneficios y servicios; así también establece categorías de beneficiarios altamente estigmatizantes contradiciendo así la idea de desarrollo local que se plantea como uno de los ejes de la política social actual.

En la relación Estado – ONGs., se identifican una serie de dificultades a la hora de institucionalización y puesta en funcionamiento de la organización. Entre las dificultades se menciona el exceso de burocracia, la desarticulación de acciones y normativas entre los ámbitos nacional – provincial y municipal; las diferencias de criterios entre las jurisdicciones en cuanto a las formas de asignar los recursos, formas de operar, entre las cuales se destaca las diferencias de criterios a la hora de evaluar la viabilidad y factibilidad de los proyectos financiables.

Desde las ONGs. el Estado es visto como un ente burocrático, lento, que no fiscaliza in situ las acciones, solo vela que se cumpla con la forma y con la normativa. Se lo ve como ineficiente, que llega tarde con los fondos, que desconoce el problema social, por tener fundamentalmente sus técnicos en las oficinas y no en la calle donde están

los problemas. Además de ser visto como un ente que consume una gran parte del monto del dinero destinado a lo social, en tareas de supervisión de fondos, a la vez que fomenta las relaciones clientelares a la hora de seleccionar los beneficiarios y a través de sus planes promueve actitudes desestimulantes al trabajo.

En contraposición a las percepciones que las ONGs. tienen del Estado, éstas se autodefinen como pragmáticas, sacrificadas, haciendo todo a pulmón; conocedores de los problemas y necesidades de la gente, *"las asociaciones llegan más porque tocan tierra"*, ven los problemas más de cerca y deben adecuar la solución a los programas enlatados que bajan.

Por su parte, desde estas organizaciones el usuario es visto como el desvalido, desprovisto, como aquel que tuvo mala suerte en la vida, pero por otro lado, acostumbrado a *"sentarse y esperar que vos le traigas el pan, la bolsa, el plan techo que vos le traigas; ...los tipos no quieren salir adelante en algunos casos.* (Referente ONG 1), *Algunos son emprendedores y otros no y tenemos que ayudarlos...* (Referente ONG 2).

Los atributos depositados en la idea de usuario son adjudicados al Estado como el responsable de fomentarlos a partir de las relaciones clientelares. *"...quien los mal acostumbra es el Estado..."* (Referente ONG 1).

II.4.7 Representaciones sobre el quehacer de técnicos y trabajadores sociales en las ONGs.

Los técnicos son vistos como recursos humanos expertos en lo organizacional, conocedores de la burocracia, como los entendidos, gestores de proyectos, con autonomía para gestionar recursos, como actores necesarios para abordar la diversidad de ofertas de proyectos posibles de ser canalizados desde las ONGs.. A pesar de todas las características ponderadas positivamente, también son considerados con limitaciones por ceñirse a lo teórico y contar con escasa práctica, con escasas habilidades para trabajar con la gente.

Entre los técnicos son ubicados también los trabajadores sociales a quienes se los considera como los conocedores de los ámbitos / programas donde se pueden gestionar recursos. Asimismo, se establece una diferenciación entre profesionales de vocación y sin vocación. Siendo los profesionales de vocación aquellos que muestran compromiso desinteresado y que no les importa recibir una remuneración (el trabajador social auténtico) y se involucran en los proyectos de trabajo de las asociaciones. A diferencia de otro tipo de trabajador social que busca obtener un salario sin comprometerse con la atención de la cuestión social y en muchos casos

utilizando a la cuestión social y la alternativa de las ONGs. para posicionarse mejor profesionalmente y económicamente.

Desde las ONGs. se apunta como una de las dificultades y limitaciones es que los profesionales pretendan establecer una relación contractual similar a la que establece el Estado, esto es un trabajo con relación de dependencia que permita estabilidad y la cobertura de la seguridad social.

A diferencia de los profesionales, para una parte importante de los estudiantes de trabajo social, desarrollar experiencia en el ámbito de una ONG constituye una forma de dar continuidad al trabajo que se inicia en la etapa de la formación pre - profesional en diferentes instituciones del Estado. La experiencia pre profesional en instituciones del Estado posibilita la aproximación y conocimiento más particularizado de un campo específico del ejercicio profesional y la construcción de relaciones con agentes del campo, que el estudiante capitalizará al insertarse en una ONG..

A partir de los análisis efectuados en este apartado se observa que estas organizaciones surgieron y se desarrollaron como prestadoras de programas de política social, transformando el recurso público en capital simbólico y económico, mediante los cuales se posicionaron y legitimaron como institución en el campo de las políticas sociales.

Coincidentemente con los cambios registrados en los Estados de Bienestar, estas organizaciones focalizan su accionar en dar cobertura a las necesidades de los sectores vulnerables de la población afectadas por la reconfiguración de la cuestión social y el desentendimiento del Estado. Así, a partir de su accionar, prescripto por las líneas de política social financiadas desde el Estado, van a tratar de paliar diferentes necesidades básicas de la población, de forma focalizada y parcial, recuperando una serie de categorías muy utilizadas por el trabajo social (participación, concientización, formación, etc. etc.), sin poner en cuestión las relaciones de producción capital - trabajo.

El hecho de que la política social se operacionalice a través de las ONGs., implicó un corrimiento de la intervención sobre lo social encarada por el Estado, desde el campo del derecho social al de la intervención como un deber moral.

A pesar que desde el discurso las ONGs. son colocadas como garantes de la eficiencia y eficacia en la llegada de los recursos a los sectores más necesitados de la población, se observa que el hecho de que las políticas sociales se operacionalicen a partir de las ellas, no las exceptúa de las mismas prácticas clientelares que antes se les atribuía al Estado. En ese sentido no garantizan relaciones democráticas, entendidas estas como formas de relación más horizontal y más igualitaria entre sus

miembros, ya que los cargos directivos casualmente se concentran en las mismas personas “miembros de las ONGs.” y las instancias de participación y decisión colectivas (asambleas, comisiones de trabajo, etc.), terminan siendo meros formalismos a cumplir para seguir sosteniéndose como organización.

Por otra parte tampoco estarían garantizando que la mayoría de los recursos lleguen a los beneficiarios ya que las mismas organizaciones construyen estrategias para la captación de esos recursos para su propia subsistencia y desarrollo como organización y la de sus miembros.

Si bien representan formas de autoempleo tanto para técnicos como para trabajadores sociales, las condiciones son de absoluta precarización laboral, desde el punto de vista de los ingresos; la estabilidad en el empleo; las coberturas de la seguridad social.

II.5 Los usuarios de planes y programas sociales: características, trayectorias y representaciones sobre las prestaciones sociales y el papel de las ONGs. y del Estado

En el marco de esta investigación se han entrevistado durante los años 2008 al 2010, a personas que perciben prestaciones de los programas: Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social "Manos a la Obra" (auto empleo); Familias por la Inclusión Social, y Plan Nacional de Seguridad Alimentaria "el hambre más urgente" (asistenciales).

Los entrevistados se caracterizan por ser en su mayoría de sexo femenino cuyas edades oscilan entre los 30 y 50 años, residen en barrios periféricos al casco urbano de la ciudad de Posadas, Misiones; barrios mayoritariamente construidos a través de diferentes planes de vivienda propiciados por el Estado (Nuevo Amanecer; Belén; Sesquicentenario; San Jorge y Parque Adam). La mitad son mujeres solas, separadas o viudas, que han sido madres muy jóvenes. Si bien en su mayoría no son familias numerosas, la composición familiar varía en el caso de los usuarios del Programa de Comedores que si constituyen familias numerosas, de entre 5 y 9 hijos, y extensas, compuestas por hijos, nietos, yernos.

Esta diferenciación en el perfil también se pone de manifiesto cuando se trata de describir el nivel educativo y la situación y condición laboral de los entrevistados, mientras que entre los usuarios del Programa Alimentario, en sus diferentes variantes (comedores, ticket, tarjeta social), el nivel educativo es bajo (en general primaria incompleta), entre los usuarios de los otros programas analizados la situación es inversa, en los cuales en general el nivel educativo de sus integrantes es alto (secundario y terciario completo), este dato estaría explicando la adscripción diferencial, de uno y otro grupo a los programas; ya que en el caso de los programas de auto empleo son mayores los pre requisitos en cuanto a capacidades instaladas y habilidades para la gestión, que para los programas alimentarios.

Situación similar ocurre a la hora de caracterizar la condición, trayectorias laborales y la vinculación con los programas sociales.

Entre los usuarios de programas alimentarios en general lo regular es a falta de trabajo, el trabajo en negro y temporario, el trabajar al día; son pocos los aportantes del grupo familiar en relación al número de miembros.

Como problema manifiestan la desocupación de los hombres y jóvenes entre quienes lo común es la realización de changas, la dificultad de encontrar trabajo a partir de los 50 años. En general los entrevistados reclaman la fuente de trabajo segura y regular por sobre la asistencia.

"(...) el comedor ayuda porque hay gente que vive exclusivamente del comedor.....)". (Entrev. ML 2009)

"(...) 50 ya se considera viejo". (Entre. MNA 2009).

"(...) hay mucha cola, sino se trabaja el día no se come...)" (Entre. A CL 2009).

"(...) Falta trabajo, hay dificultad para conseguir trabajo, a la gente le falta preparación, hay muchos que terminaron la secundaria e igualmente hacen changas. (Entre. CL 2009).

Obtienen sus principales recursos monetarios a través de la realización de changas y de los planes sociales. Situación que reconocen también ocurre con sus familiares, vecinos y conocidos.

"(...) Planes es lo que más tiene la gente" (Entre. ENA. 2009)...

"(...) Lo fijo es el plan que permite cubrir los meses o temporadas sin trabajo". (Entre. MNA 2009).

Otra de las dificultades que se presentan para las mujeres, que ocasionalmente trabajan fuera de la casa, es el impacto en la salud y cuidado de los niños que en general quedan solos en sus hogares.

"(...) Chicos que viven prácticamente solos y gracias al comedor tienen para comer (Entre. MNA, 2009)

En este sentido, la familia extensa va cumplir un papel fundamental como red de contención. En tanto, el comedor va a constituir un lugar de referencia para la satisfacción de las funciones nutricias. Allí los niños acceden a alimentación que difícilmente puedan acceder en sus casas de forma regular, como frutas y verduras.

Una de las estrategias detectadas entre las familias entrevistadas es solicitar por cada miembro, distintos planes a fin de engrosar los beneficios y recursos provenientes de las políticas sociales, ya que un solo plan por grupo familiar resulta insuficiente para la subsistencia. Así entonces, además de la mujer que puede tener el subsidio por madre de siete hijos, otros miembros de la familia acceden a planes como por ejemplo: Plan Familia; comedores, Terminalita Educativa, Plan Joven, etc...

"(...) Hay mucha gente que vive solo de los planes sociales, las mujeres Plan familia, los hombres Plan jefe y los hijos jóvenes Plan joven. (Entrev. MNA 2009).

Sus trayectorias laborales están signadas por la precariedad e inestabilidad laboral constituyendo usuarios de programas alimentarios de más de tres generaciones. Esta situación los ha llevado a desarrollar como estrategia la combinación de distintas prestaciones de política social a través de diferentes miembros de la familia a fin de complementar los ingresos irregulares proporcionados por el empleo, en general no registrado y los períodos de ausencia de empleo y por lo tanto de ingresos, como se ilustra a través del caso de M, que recorrió comedores, Plan Trabajar, es beneficiaria madre de 7 hijos y ahora en el Plan familia.

Cuando se presenta alguna oportunidad de trabajo se prefiere el trabajo no registrado, situación que posibilita la no pérdida del beneficio. Todos los entrevistados coinciden que deben combinar diferentes beneficios para poder subsistir cuando no se cuenta con trabajo.

En tanto entre los usuarios de planes de autoempleo y Familia, en general desarrollan alguna actividad productiva o de servicios vinculada con un emprendimiento propio o familiar (venta de ropas, producción de hierbas medicinales; reparación de electrodomésticos), situación laboral que no deja de ser precaria y en cuyo funcionamiento utiliza mano de obra familiar no registrada y que no percibe salario (caso de esposas / esposos e hijos).

Otra de las características que da cuenta del perfil diferencial de usuarios entre programas alimentarios y de autoempleo es la situación ocupacional. Así, los usuarios del alimentario, lo son de larga data y como estrategia combinan distintos beneficios de la política social; en cambio, los usuarios de planes vinculados al trabajo, donde si bien, también se encuentran en una situación de pobreza al igual que en los programas asistenciales, se diferencian por poseer capacidad instalada, en cuanto a la gestión de recursos y experiencia; disponer de un capital económico y educativo y posibilidad de valerse de mano de obra familiar en general no paga para el funcionamiento del emprendimiento.

Respecto a las trayectorias como beneficiarios de programas sociales el análisis de datos permite observar la existencia de relación entre el perfil de usuario – el momento de incorporación al programa social como beneficiario y las diferentes crisis económicas y sociales por las cuales atravesó el país. Las consecuencias en el empleo, fundamentalmente la falta de trabajo, los bajos ingresos derivados de las crisis económicas fueron marcando la incorporación de distintos estratos de la población a los programas sociales. Así, un primer estrato de población entrevistada, es aquel que se incorporó a los programas alimentarios a partir de las primeras crisis hiper-inflacionarias desatadas después del retorno a la democracia, sectores de población que una vez incorporados al sistema de prestación lo siguieron sosteniendo alternando el beneficio, independientemente de la situación y condición laboral, en general signada por la precariedad e inestabilidad. De esta manera se configuró una población objeto, que es el caso de los pobres estructurales, que llevan varias generaciones bajo programa social.

Otro estrato de población entrevistada incorporado a programas sociales, en este caso de auto – empleo, es aquel que después del proceso de desindustrialización ocurrido

en la década del “90” pasaron a constituir la categoría de los nuevos pobres. Ilustran esta situación los siguientes relatos:

“(...) en el 2003 quede sin trabajo y antes era empleado sin relación dependencia.....tuve diferentes oficios y ocupaciones: mecánico, viajante, vendedor de autos y de comercios, fabricante de escobas La falta de trabajo como un problema...”. (Entrev. S 2009)

Otra de las cuestiones indagadas fue sobre los mecanismos a partir de los cuales la población toma conocimiento de la existencia de las alternativas de políticas sociales y de requisitos para su acceso, aquí en general los entrevistados se informan y acceden a los diferentes programas mediante distintos medios, entre ellos familia, vecinos y amigos (redes primarias); las organizaciones barriales / comunitarias - comedores – comisiones vecinales – sedes partidarias, escuela; etc. (secundarias) y los medios de comunicación (TV – radio – diarios).

“(...) me enteré medio de mis vecinos ...(...)”. (Entrev. M usuaria comedores 2010)

“(...) conocía al Subsecretario de salud, obtuve el plan por trabajar en política..(...) (Entrev. Ma. Plan Familia 2010)

“(...) me enteré por medio de la TV y la radio ...(...)”. (Entrev. A. Plan manos a la Obra 2009)

La insuficiencia de los servicios o prestaciones recibidos por los beneficiarios en el marco de los programas de política social para satisfacer las necesidades de todo el grupo familiar, es el común denominador, expresado entre los entrevistados. En caso de los entrevistados de planes de trabajo que recibieron maquinarias e insumos para la producción, coinciden en que estos no llegan a cubrir el total de requerimientos que demandan los emprendimientos productivos, razón por lo cual se pone de manifiesto, que no cualquier persona puede ser beneficiario de este tipo de programas, destacan la necesidad de contar con capacidad instalada y con un mínimo de recursos para hacer frente a la puesta en marcha y sostenimiento del emprendimiento hasta lograr el proceso de institucionalización. En tanto, entre los beneficiarios de planes de transferencia directa de dinero la insuficiencia se pone de manifiesto en el monto asignado (\$150 por hijo al año 2009).

De este modo, se observa que las prestaciones recibidas, constituyen una estrategia para complementar los ingresos familiares que posibilite el acceso a bienes y servicios que el salario percibido por sí solo no garantiza.

Para los beneficiarios de los programas alimentarios (en todas sus versiones) el beneficio también es insuficiente porque en virtud de los criterios de focalización establecidos por la política social, no está planteado para resolver las necesidades alimentarias de todo el grupo familiar, lo cual los obliga a desarrollar una serie de estrategias entre la que se destacan: la articulación de beneficios de diferentes

programas para satisfacer sus necesidades básicas; la utilización del beneficio percibido para otros fines diferentes a los que plantea la política social y la preferencia al trabajo no registrado como forma de preservar los beneficios; entre otras.

Un ejemplo que ilustra esta situación, es el de los beneficios de tickets sociales y tarjetas magnéticas destinadas, según el programa, exclusivamente a la adquisición de alimentos, pero que sin embargo son utilizados, mediante arreglos con los comerciantes, para la compra de artículos de limpieza u otros no nombrados. Situación semejante ocurre con los planes de transferencia de ingresos (Plan Familia) cuyo beneficio se destina a múltiples propósitos (compra de artículos para la casa y de uso personal, pago de servicios; útiles escolares, indumentaria; electrodomésticos).

De igual modo, entre las estrategias desarrolladas por los beneficiarios de programas de autoempleo se evidencia la utilización de mano de obra familiar no registrada y no paga para dar cuenta de los requerimientos del emprendimiento; así como el valerse de familiares y amigos no involucrados en el emprendimiento para cumplimentar con el requisito de asociativismo exigido por el programa.

La prescripción del asociativismo como condición para recibir el crédito - subsidio pone sobre la mesa las dificultades vinculadas al funcionamiento grupal, las posibilidades diferenciales de devolución de créditos y de tiempos de sus integrantes para asumir compromisos; factores que terminan obstaculizando el desarrollo del emprendimiento. Muchas veces estas dificultades conducen al fracaso, o a sostener las formas requeridas entre los requisitos para el acceso, como una estrategia para permanecer bajo programa, pero en la práctica funcionar de forma irregular.

El asociativismo al igual que el emprendurismo, modalidades promocionadas entre los programas de política sociales vinculadas al empleo, requiere prácticas que no están instaladas. Ilustra esta situación el caso de un emprendedor en que la sociedad con miembros externos al grupo familiar duró 1 año, luego los asociados lo constituyeron la esposa y sus dos hijos; así como el caso de otro de los entrevistados que tuvo que incluir en su proyecto a uno de sus hijos y a su hijastra.

Todas las dificultades descriptas conducen a que los beneficiarios prefieran las alternativas individuales a las grupales

Más allá de los requisitos prescritos establecidos en las condiciones de elegibilidad de la población meta de los diferentes programas, los entrevistados (programas de autoempleo) manifiestan la necesidad de contar como capacidad instalada de partida, como: disponer de contactos a nivel de redes de relaciones; racionalidad emprendedora, tener incorporada la lógica de presupuestos (de cálculo de costos); capacidades y habilidades en manejo de internet para acceder a información sobre potenciales proveedores y compras de productos; contar con algunos fondos; no

dependen del emprendimiento para resolver las necesidades de subsistencia cotidiana y con tiempo disponible para encarar las gestiones que demanda tanto la aprobación como la puesta en marcha..

"(...) Hay que ser solventes para solicitar el crédito, hay mucha gente que es insolvente, solicita el crédito y hace otra cosa con la plata" (Entrev. S. 2009)

"(...) Hay que tener plata para realizar las gestiones necesarias para acceder al beneficio y sostenerse hasta tanto el emprendimiento funcione". (Entrev. S. 2009)

"(...) No tenía ni para el colectivo, tenía que ir caminando para hacer los trámites en la Asociación". (Entrev. S. 2009)

Más allá de que se hayan identificado matrices discursivas diferenciales entre destinatarios de programas asistenciales o de empleo, la mayoría de los entrevistados reconocen que los planes sociales cumplen la función de cubrir de forma parcial, paliativa y focalizada diferentes necesidades; sin embargo el reclamo de trabajo aparece como eje transversal en todas las entrevistas, asignándosele al trabajo, atributos preventivos de las problemáticas sociales actuales y concibiéndolo como mecanismo para salir de la pobreza.

"(...) cuando no hay nada cualquier poquito es importante"(Entrev. S. 2009)

"(...) el dinero es insuficiente para cubrir todos los costos". (Entrev. S. 2009)

"(...) El plan es importante porque cubre los momentos sin trabajo de los miembros de la familia." (Entrev. L. 2009).

Como significativo y recurrente aparece el valor del trabajo como constitutivo de la identidad de la persona y como factor importante a la hora de analizar la cohesión social vs. violencia social. Interpretándose la ausencia de oportunidades de trabajo como promotora de situaciones de violencia entre los jóvenes; delincuencia y haraganería.

"(...) el beneficio debería ser el trabajo en vez de tantos planes". (Entrev. N. 2009)

En función del potencial que se le asigna al trabajo como preventivo de la violencia y de los problemas sociales en general, aquellos planes que no exigen contraprestación, son considerados como intervenciones infructuosas y a sus destinatarios como vagos y holgazanes. Esto va a estar vinculado a la configuración de diferentes percepciones de usuarios. En los discursos de los entrevistados es posible reconocer dos matrices discursivas que remiten a la tradicional idea de pobres merecedores y no merecedores, que en las voces de los actores también aparece asociada a beneficios bien y mal asignados.

Así, los pobres merecedores serían aquellos que reúnen las siguientes características y atributos: no poseer trabajo; demostrar esfuerzo y capacidad emprendedora; ser pensante y saber administrarse; utilizar el recurso de acuerdo a la prescripción del plan; poseer aspecto personal que se corresponda con la imagen de una persona pobre.

"(...) no se puede estar bien vestido y recibir un plan". (Entrev. M. 2009).

"(...) El plan ayuda a las personas que lo saben valorar, que compran cosas útiles, un colchón y no un celular.... si se ocupa bien está bien dado." (Entrev. M. 2009)

"(...) los planes ayudan si los padres son pensantes e invierten en los hijos". (Entrev. N. 2009)

Una particularidad que se observa en los atributos indicados es que la construcción de este actor merecedor de la política social se corresponde con las características que poseen los sectores considerados como "los nuevos pobres", en tanto los atributos asignados a los no merecedores se vinculan a la población categorizada como pobres estructurales.

La idea de pobre merecedor también está ligada a la posibilidad de contraprestación con trabajo, disponibilidad de capitales y capacidad de gestión. Atributos que no poseen los beneficiarios de planes sociales de larga data, por lo tanto asociados a pobres no merecedores.

En tanto, los no merecedores son aquellos actores que especulan con el beneficio; no saben administrarse; son no pensantes; hacen mal uso y mal gastan el dinero en fines que no corresponden y en artículos innecesarios, están a disposición de la movida política y de las redes clientelares de los que le otorgaron el beneficio, tanto de los políticos en funciones de gobierno o de organizaciones / movimientos sociales.

"(...) El que cobra y usa para otra cosa no merece, mientras que los hijos están descalzos y en la calle." (Entrev. L. 2009)

"(...) El plan mal dado cuando sirven para conformar y no buscar otras alternativas, no generan nada solo más pobreza." (Entrev. D. 2008)

Obviándose que los destinatarios de planes asistenciales son el producto de crisis políticas, económicas y sociales por las cuales atravesó el país en estas últimas décadas; crisis que despojaron a vastos sectores de la población de los atributos necesarios como: capital inicial, capacidad familiar de trabajo, capitales sociales; redes de relaciones; formación en oficios; aptitud emprendedora; capacidad de gestión, entre otros que son requeridos para acceder a cierto tipo de política social y constituirse así en beneficiario.

"(...) no darle el pescado sino enseñarle a pescar". (Entrev. N. 2009)

"(...) los comedores son fomentadores de la hogazanería femenina...las amas de casa toman mate y no crecen". (Entrev. N. 2009).

Por otra parte, se reconoce que la política social proporciona alternativas, sobre todo para las mujeres de trascender el ámbito doméstico, en tanto abre un espacio de encuentro y participación en distintos escenarios organizacionales, reconociéndosele efectos positivos sobre la autoestima y desarrollo personal.

"(...) los planes permiten vincularse con otros y de salir de las casas, en especial para las mujeres" (Entrev. M. 2009)

"(...) El plan es de gran ayuda en el caso de las mujeres solas..". Entrev. M. 2009)

"(...) ellos están contentos, mi marido sobre todo porque me ve bien a mí, con ganas, porque la mujer es la base de la casa, si la mujer anda mal toda la casa está mal, aparte es una ayudita más en casa de dinero, ¿no?" Entrev. M. 2009)

Los usuarios consideran que si bien en algunos casos los planes pueden ayudar al fortalecimiento de la autoestima, a reconvertirse productivamente, a participar en otros ámbitos y contribuir a contener a los niños cuando sus padres se ausentan, no resuelven los problemas de la pobreza y no atienden de forma integral las necesidades de las personas en virtud de la estrategia de focalización que los caracterizan

"(...) los planes no cambian la situación de la gente, están focalizados en los más chicos (niños), pero los más grandes ¿??"(la entrevistada explica esto haciendo referencia al programa comedores), ayuda cuando los pobres trabajan y no están, entonces el comedor cumple una función". (Entrev. M 2009)

La imagen o representación que poseen los beneficiarios de planes sociales sobre las ONGs. se construye en oposición al del Estado y como tipos polares. Así las ONGs aparecen representadas como más eficientes y eficaces, cuestiones que son consideradas como defectos en la gestión del Estado.

Los atributos que se le asignan a la ONGs. y que el Estado no podría garantizar son:

- ✓ Desburocratización: sus estructuras organizacionales son de menor envergadura que el Estado; su área de actuación está circunscripta a contextos locales, está integrada por miembros de la comunidad local con capacidad emprendedora y de gestión; cuentan con mayor conocimiento de los problemas y situaciones de la población, entre otros; atributos que contribuyen a que estas organizaciones sean

vistas como accesibles, que promueven relaciones personalizadas, configurándose como interlocutores estables, permanentes, fáciles de contactar y acceder.

"(...) La Ongs. ofrece contacto personalizado, cara a cara y de mayor frecuencia, verifican, controlan, tienen contacto con la gente y pueden hacer algo por ellos intermediando en la relación". (Entrev. N. 2009).

"(...) las ONGs. son más chicas, más cómodas, como hay muchas son como varias bocas de expendio, evitan las colas y la burocracia que está muy presente en la gestión del Estado". (Entrev. Ma. 2009)

"(...) la federación es mejor que el Estado, porque al ser más chica hay más control, es más transparente, es mejor la gestión de los planes a través de ellas (...)" (Entrev. N. 2009).

"(...) mejor con la ONGs., el trato es más directo con ellos, es más fácil, conoces el teléfono, vienen, no hay horario, en el estado no es siempre la misma gente, no es fácil con ellos". (Entrev. Ma. 2008)

"(...) La Ongs. como gestionadora de programas, intermediando en la capacitación, en la confección de los formularios". (Entrev. N. 2009)

"(...) La ONG. es buena, funciona bien, se encargó de la compra de los elementos, la atención es más sencilla, es más cómoda está todo a la vista, se encargan de inspeccionar el proyecto; las veces que vinieron, vieron que la cosa andaba. (Entrev. Ar. 2008).

- ✓ Seriedad y transparencia, calificación, apoliticidad⁹, capacidad de control y facilitadoras de la articulación entre recursos y necesidades.

"(...) la Ongs. es mejor que el Estado, porque al ser más chicas hay más control, es mas transparente, es mejor que el Estado, es mejor la gestión de los planes a través de las ONGs". (Entrev. Ne. 2008)

"(...) la ONG es seria, calificada y apolítica". (Entrev. S. 2008) .

"(...) Son un medio, hacen bien las cosas, buscan permanentemente recursos "el me buscó, (refiriéndose al presidente); él me consideró por mi capacidad emprendedora." (Entrev. D. 2008)

- ✓ Como lugar de auto-realización personal, establecimiento de vínculos y promoción de valores como el del esfuerzo propio "enseñan a pescar" a diferencia del Estado que "da el pescado".

"(...) la ONG me permitió viajar, conocer Mar del Plata, otros lugares, conocer otra gente...(...)" (Entrev. M. 2009).

⁹ Solo uno de los entrevistados sostiene la idea de la existencia del clientelismo político también en la ONGs. *"(...) La ONGs. es el brazo político del partido en el gobierno; esto posibilita a la ONG acceder a recursos e información. (Entrev. L. 2009)*

"(...) las ONGs. Son eficientes, facilitan, posibilitan las cosas que el gobierno no, promueven la ley del esfuerzo propio y soluciones para salir adelante, el Estado no sirve no gestiona nada". (Entre. N. 2008).

- ✓ Proveedoras de trabajo, empleos en general con las características del trabajo flexible y precariamente remunerado, donde muchas veces los honorarios provienen de los propios planes sociales.

"(...) La ONGs. posibilita emplearse aunque sea de forma precaria". (Entre. N. 2009).

Si bien los entrevistados reconocen la capacidad emprendedora y de gestión de las ONGs., señalan que su vinculación con la organización no fue por elección propia o de forma voluntaria, ésta estuvo condicionada por la intervención de organismos del Estado, aspecto que pone de manifiesto a partir de la década del "90" cuando comienza el proceso de terciarización de la política social a partir del cual las ONGs. pasaron a cumplir el papel que antes desempeñaba el Estado, intermediando en la distribución de los beneficios. En tanto, el beneficiario, también va a tener un papel en la gestión del beneficio (contactar, gestionar todo con los proveedores para compra de insumos).

"(...) me contacté con la ONG por designación del Ministerio de Bienestar Social y no por elección". (Entrev. Ar. 2008)

"(...) las ONGs no podían expresar la que yo quería expresar, la ONG no contaba con la suficiente información sobre los mecanismos y operatoria del plan". (Entrev. S. 2008).

En contraposición a esta imagen positiva construida en función del papel de las ONGs., la figura del Estado es asociada al gobierno y a los políticos de turno; aparece como una entidad desacreditada, ineficiente, ineficaz, burocrática, que fomenta el clientelismo político y delega responsabilidades en las organizaciones no gubernamentales. Al Estado se le reclama trabajo y educación, como forma de contrarrestar los problemas sociales.

"(...) Los planes son usados políticamente, los políticos son unos malditos, te llenan la cabeza, yo quiero trabajo, no bolsas de mercadería, le tenes que andar atrás cortando ruta. (Entrev. Nil. 2009)

"(...) No debería haber planes sociales, debería haber fuentes de trabajo y más educación". (Entrev. D. 2009)

"(...) el Estado es demasiado burocracia, papeleo, acceso de manos por las cuales tienen que pasar las cosas la necesidad de golpear puertas que requieren capacidad y tiempo de gestión... Hay mucha falta de control, te dan y después nadie controla". (Entrev. Ar. 2008).

"(...) El Estado anuncia más de lo que da, me perjudicó, para cada acto requería la maquinaria para mostrar y además me demandaba que junte gente para cada acto político; con los políticos no quiero saber nada". (Entrev. S. 2008)

"(...) El Estado delega a las ONGs. las responsabilidades, el Estado nos hace creer que está bien que nos den planes; así se pierden valores...La democracia es un decir". (Entrev. D. 2008)

Si bien, en general esta imagen en relación al Estado es la más extendida entre los entrevistados, también aparecen valoraciones positivas cuando el beneficiario, a través del emprendimiento se constituye en proveedor del Estado, atribuyendo las bondades al gobierno de turno.

Aunque, la mayor parte de los atributos negativos señalados por los beneficiarios están vinculados a la intervención del Estado, cuando se trata de demandar mayores exigencias de control en relación a la asignación de recursos y su posterior seguimiento, ambas entidades (Estado / ONGs.) son reclamadas en el cumplimiento de tal función. Más allá de los atributos positivos antes mencionados, también reconocen el carácter paliativo y clientelar de la intervención social de las ONGs.

"(...) nadie controla, la ONGs. Vino dos veces y el Estado solo quiere hacer propaganda de lo otorgado, sin embargo en la clausula, decía que tenían que venir del Ministerio a controlar, pero nunca vinieron". (Entrev. S. 2008).

"(...) hay malversación, discreción en la asignación de planes, hay que controlar porque la gente de buena posición cobra". (Entrev. L. 2009)

"(...) las ONGs. necesitan clientela y los clientes necesitan recursos...(...)". (Entrev. D 2008).

Rescatar la perspectiva de la población objeto de la política social permitió incursionar sobre las racionalidades presentes en la construcción de las trayectorias y estrategias de vida de estos sectores. El análisis de la información relevada da cuenta que las necesidades de reproducción social de las unidades familiares exige recurrir como estrategia a la combinatoria de prestaciones de diferentes programas / planes sociales por sobre la inclusión al mercado formal de trabajo, reconociéndose al trabajo como mecanismo de conjurar la violencia, la delincuencia y los problemas sociales en general. Así, trabajo y educación son valorados como mecanismos válidos para salir de la situación de pobreza, contrastando con las posibilidades que ofrecen los programas de política social más allá de la asistencia directa y necesaria que brindan. Así los programas sociales son calificados desde la perspectiva del usuario como focalizados y paliativos; características de la política social actual que contribuyen a la

configuración de poblaciones tuteladas y asistidas obturando las posibilidades de desarrollo de derechos de ciudadanía.

A modo de reflexión

Como ya fuera mencionado, la década del 90 marcó un cambio paradigmático en la ejecución de las políticas sociales de la región y del país en particular. El pasaje del paradigma dominante al paradigma emergente implicó la pérdida de la centralidad del Estado en la definición, planificación, ejecución y financiamiento de los planes y proyectos sociales y un mayor involucramiento de otros sectores en estas actividades, que eran de incumbencia casi exclusiva del Estado.

Esta tendencia pareciera comenzar a revertirse a partir de la instalación de un espacio de crítica al Neoliberalismo, con el establecimiento de gobiernos latinoamericanos de centro izquierda que comenzaron a asumir a partir de sus gestiones la recuperación por parte del Estado del manejo de algunas áreas de política antes en manos de capitales privados.

En relación a este proceso se marcan rupturas y continuidades con la década del 90 y con el consenso de Washington, que comienzan a ser analizados en el campo de las ciencias sociales dando lugar a construcción de diferentes perspectivas, algunas que afirman el inicio de un cambio paradigmático y otras que reafirman la tendencia ya iniciada en los años "90".

El esquema de organización de la política social que comenzó a extenderse a partir de la década del 90, rescata características propias de los modelos de Estados de Bienestar de carácter pluralista, en los cuales un papel importante en la provisión del bienestar, además del estado y el mercado es asignado a la sociedad civil; a la que se le atribuye la capacidad de intervenir en una distribución mas eficaz de los recursos por su anclaje local y territorial que le permite un mayor conocimiento de las necesidades y demandas de las comunidades; así como por estar supuestamente alejadas de las prácticas propias y ancestrales del Estado, como por ejemplo las de carácter clientelar en la prestación de asistencia.

En la Argentina y en particular en Misiones la mayoría de los programas de política social del Estado recurren para su instrumentación a las organizaciones de la sociedad civil que en las últimas décadas se han incrementado abruptamente. Estas organizaciones surgieron y se desarrollaron como prestadoras de programas de política social, transformando el recurso público

en capital simbólico y económico, mediante los cuales se posicionaron y legitimaron como institución en el campo de las políticas sociales. El hecho de que la política social se operacionalice a través de las ONGs., implicó un corrimiento de la intervención sobre lo social encarada por el Estado, desde el campo del derecho social al de la intervención como un deber moral.

El crecimiento del denominado tercer sector como instrumentador de políticas sociales acarreó el desplazamiento del Estado como principal empleador de los profesionales del Trabajo Social. El Estado gradualmente ha ido perdiendo importancia como agente empleador en virtud de que no ha ido incorporando profesionales en función de la demanda; que ha reemplazado de forma solapada la mano de obra profesional con la adopción de la figura del pasante y que cuando incorpora profesionales lo hace en carácter de contratados sin relación de dependencia y sin garantía de estabilidad laboral, consolidando de este modo la precariedad. Por otra parte, tampoco asegura salarios acordes a la actividad profesional que se realiza, en razón de las faltas de cargos profesionales y de recomposición salarial que sufre el sector.

Paralelamente a la precarización y mayor flexibilidad laboral que ocurre con los trabajadores sociales empleados en el Estado, se agudizó el desempleo, fundamentalmente entre los graduados recientes, quienes como estrategia de reproducción recurren como alternativa laboral al ejercicio profesional independiente, interviniendo en casos de adopción e en la realización de informes socio ambientales; al empleo en organizaciones no gubernamentales o a la constitución de las suyas propias, que tampoco implican estabilidad, cobertura de la seguridad social y mejores ingresos.

Las características del espacio profesional y ocupacional en el ámbito de las ONGs. vs. las del Estado, contribuyen a la redefinición de la identidad profesional de trabajo social y a la construcción de un campo de representaciones sociales que recrean las viejas antinomias teoría – práctica; académicos – trabajadores de terreno; trabajo social “vivo” – trabajo social “muerto” ; pobres merecedores vs. pobres no merecedores.

Estos cambios que se han registrando en la configuración del mercado de trabajo y que colocan a los profesionales del trabajo social entre los sectores

empobrecidos de la población, también estarían impactando en el perfil de profesionales que se demanda en el mercado laboral y en las posibilidades de un ejercicio profesional más autónomo; en las demandas de asesoramiento y perfeccionamiento que los profesionales realizan al Colegio que los nuclea en Misiones y a las instituciones formadoras; marcándose en este sentido las limitaciones e implicancias del perfil tecnocrático en el quehacer profesional y la necesidad de formación permanente y diversa en función de los requerimientos de la polifuncionalidad exigida en cada uno de los empleos. Reconociéndose además, que la propuesta tecnocrática del trabajo social lo desconoce como un proceso y excluye la discusión y reflexión sobre la dimensión política y ética de la intervención.

Además de la situación y condición laboral antes descrita, un impacto importante en la configuración del quehacer y la identidad profesional va a estar marcado por los cambios en el propio perfil de las políticas sociales a partir de las cuales ejercen su actuación los trabajadores sociales. El carácter prescriptivo de los procesos y productos, el perfil asistencial y las prácticas políticas clientelares y discrecionales mediante las cuales se instrumentan las políticas sociales, constituyen las principales limitaciones que intervienen en la configuración del espacio profesional de los trabajadores sociales.

La permanente tensión entre espacio profesional y espacio ocupacional; las actuales características de las políticas sociales que prescriben patrones de producción y trabajo; las condiciones de trabajo y empleo; el perfil de la formación profesional y las escasas posibilidades de perfeccionamiento, entre otras, funcionan como las condiciones sociales de producción de las representaciones sociales sobre el trabajador social como el solucionador de problemas, agente de contención y escucha, polifuncional, gestor de recursos; representaciones sociales que organizan la realidad y orientan las acciones en la vida cotidiana; operando a su vez en la configuración de la identidad profesional.

Así, la exigencia de intervenciones puntuales, rápidas y expeditivas sumada a la discontinuidad propuesta en los trabajos por proyectos constituyen un serio obstáculo para pensar la intervención profesional bajo la lógica de derechos y

sobre los ejes de la ciudadanía y la concienciación que propone el trabajo social crítico.

Bibliografía

- ANDER EGG, EZEQUIEL.
1990 Investigación y diagnóstico para el Trabajo Social. Humanitas, 2da edición, Buenos Aires
1986 Ideología política y trabajo social. Humanitas, Buenos Aires.
1982 Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. Ateneo, México
- AQUÍN, NORA.
2003 El trabajo social y la identidad profesional. Boletín electrónico SURA.
s/d de año La intervención fundada. Boletín electrónico SURA..
2000. La implicancia de los procesos de descuidadización para el trabajo Social. (Mimeo).
- ARFUCH, L.
1995 *La entrevista, una invención dialógica*, Barcelona, Paidós
2004 *El espacio biográfico. Ensayo sobre la subjetividad contemporánea*, Caps. 1 y 2.
- AUSTIN, J.
Cómo hacer cosas con palabras (en particular, Conferencias I, II, XI y XII), Barcelona, Paidós, varias ediciones.
- AYLWIN DE BARROS, N.; JIMÉNEZ DE BARROS, M. y QUEZADA DE GREPPI M.
1982 Un Enfoque Operativo de la Metodología de Trabajo Social. Ed. Humanitas, Bs. As., 2da Ed.
- AYLWIN, NIDIA
1986. "El Trabajo Social como Profesión", en Revista de Trabajo Social, N° 50, PUC de Chile,.
- BOBBIO, N. y otros.
1983. Definición de Estado de Bienestar. Diccionario de Política. Ed. Siglo XXI. 9na. Edición. México.
- BOGADO, Claudia Rosana
2002 Algo Cambio Nosotros cambiamos. Aporte al estudio de las representaciones sociales del tercer sector. Revista Perspectivas Posadas, Misiones.
- BUSTELO, E.
2000. De otra manera. Ensayos sobre la política social y equidad. Homo Sapiens, Bs. As. Capítulos VII y VIII.
- CAMPETELLA, Andrea y GONZALEZ BOMBAL Inés
2000 Historia del Sector sin fines de lucro en Argentina. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES).
- CAMPETELLA, Andrea y GONZALEZ BOMBAL Inés, ROITER Mario.
2000 Definiendo el sector sin fines de lucro en Argentina. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES). Buenos Aires.
- CARBALLEDA, ALFREDO.
2002 La intervención en lo social. Buenos Aires, Paidós
- CARDARELLI GRACIELA, ROSENFELD MÓNICA
La gestión asociada en el campo de las políticas sociales: ¿ Una utopía realista ?
CEADEL y Universidad de Buenos Aires
- CASTEL, R.
1995. La metamorfosis de la cuestión social. Ed. Paidós. Bs. As.
- CEPAL.
1989. Opciones y falsos dilemas para los años '90: lo nuevo y lo viejo en la política social en América Latina. Documento de circulación interna.
1996. Los paradigmas de la Política Social en América Latina. Documento de circulación interna.

- DANANI, Claudia.
1996. Algunas Precisiones sobre la política social como de estudio y la noción de población objeto. En HINTZE, Susana (org.) "Políticas Sociales. Contribución al debate teórico – metodológico". Colección CEA – CBC. N° 11. Ed. Universitaria. Bs. As. Octubre.
- DERRIDA, J.
1989. "Firma, acontecimiento, contexto" en *Márgenes de la filosofía*, Madrid, Cátedra.
- DI STEFANO ROBERTO / SABATO HILDA / ROMERO LUIS ALBERTO / MORENO JOSÉ LUIS.
2002 . De las Cofradías a las organizaciones de la sociedad civil - Historia de la iniciativa asociativa en Argentina- 1776 – 1990. GADIS. Grupo de Análisis de Desarrollo Institucional y Social.
- ESCALADA MERCEDES y otros.
2001 El diagnóstico social. Proceso de conocimiento e intervención profesional. Espacio, Buenos Aires
- Políticas Sociales
2008 Especialización en Abordaje Integral de Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario. Cuadernillo N °3. Buenos Aires.
- ESPING ANDERSEN, Gösta.
1991 *As tres economias politicas do Welfare State*. Revista Lua Nova. São Paulo. N° 24. Septiembre.
- FALEIROS, Vicente de Paula.
1988 O que é a Política Social. Ed. Brasiliense, São Paulo.
- FANFANI, T.
1989 Estado y pobreza: Estrategias típicas de intervención 1 y 2. CEAL Bs. As.
- GARCIA SALORD, Susana
1991 Especificidad y rol en trabajo social. Humanitas, Bs. As.
- GOLDMAN, N.
1989 *El discurso como objeto de la historia*, Buenos Aires, Hachette Univ.,
- GRASSI, E.
2003-05. Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame (I y II). Espacio, Bs. As. Capítulos V y VI.
- HALEY, Karen
2000 trabajo Social: perspectivas contemporáneas. Ed. Morata
- HARVEY, D.
1992 *Condição Pós Moderna..* Ed. Loyola. Brasil.
- HINTZE, S. Y CORAGGIO, José.
1996 Políticas Sociales. Contribución al debate teórico metodológico. UBA, Bs. As.
- HINTZE, SUSANA Y COSTA MARIA IGNACIA
2010 La reforma de las asignaciones familiares 2009: aproximación al proceso de transformación de la protección. En Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina 1990-2010. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires.
- HINTZE, Susana.
1996. Problemas, enfoques y técnicas en el estudio de las políticas sociales. En HINTZE, Susana (org.) "Políticas Sociales. Contribución al debate teórico – metodológico". Colección CEA – CBC. N° 11. Ed. Universitaria. Bs.As. 2000. Las políticas sociales en los umbrales de siglo XXI. Revista Estado y Sociedad. Colección CEA, Eudeba, Bs. As.
- KISNERMAN NATALIO
1978 Servicio social de grupo. Humanitas, Buenos Aires,

LACLAU, ERNESTO.

1993 "Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo". Ed. Nueva Visión Bs. As.

LO VUOLO, RUBEN

2009 Asignación por Hijo. CIEPP, serie análisis de coyuntura N° 21, noviembre, Buenos Aires.

MAIDANA G. – DIERINGER A.

2001 "La inserción laboral del Licenciado en Trabajo Social. Situación ocupacional, experiencia laboral y requerimientos de capacitación". Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM. Posadas Misiones.

MAINGUENEAU, D.

1980 *Introducción a los métodos de análisis del discurso*, Caps. 1 y 2, Buenos Aires, Hachette Universidad, 1987 *Nouvelles tendances en Analyse du discours*, Paris, Hachette Univ.

MALACALZA SUSANA.

1994. Pensando el Trabajo Social en este final de siglo" – Margen N° 5 –

MATUS SEPÚLVEDA, TERESA

1999 "Propuestas contemporáneas en Trabajo Social". Hacia una intervención polifónica. Editorial Espacio.

MENDOZA RANGEL, María del Carmen.

"Una Opción Metodológica para los Trabajadores Sociales"

OVIEDO, Alejandro, DI PIETRO MARTINEZ Daniel, GORTARI, Javier.

S/D Cooperativas y Economía Social en la Provincia de Misiones. Documento de trabajo parte del proyecto "Importancia actual de las Cooperativas en la economía de la Provincia de Misiones.

RANCIÈRE, J.

1993 *Los nombres de la historia*, Buenos Aires, Nueva Visión.

ROBIN, R.

1996 *Identidad, memoria y relato. La imposible narración de sí mismo*. Buenos Aires, Secr. Posgrado Fac. C. Sociales/CBC.

RODRIGUEZ SERGIO

2002 La inserción laboral del Trabajador Social en el mundo de las organizaciones de la sociedad civil. Revista Perspectivas Posadas, Misiones.

ROITTER Mario – GONZALEZ BOMBAL Inés (Compiladores)

2000 Estudios Sobre el Tercer Sector en la Argentina. Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES). Buenos Aires.

ROTONDI GABRIELA Y OTROS

2007. El Trabajo Social en instituciones educativas: respuestas de intervención y fundamentos teóricos/metodológicos ETS – UN de Córdoba.

ROZAS PAGAZA, Margarita

2002 Una Perspectiva Teórica Metodológica de la Intervención en Trabajo Social. Ed. Espacio, Bs. As. Reimpresión

"Tendencias del trabajo social en el marco de un curriculum". Cuadernillo temático N° 22. La intervención. Desde el Fondo. Facultad de Trabajo Social – Universidad Nacional de Entre Ríos.

2001 "La intervención profesional en relación con la cuestión social" – Edit. ESPACIO.

SPINK, MARY JANE.

1994 "Desvendando as teorias implícitas: Uma metodologia de análise das representacoes sociais". En Guareschi P., y Jovchelovitch, S., (Orgs) Textos em Representacoes sociais. Vozes, Petrópolis.

SWAMPA, MARISTELLA

2009 Cambio de época. Movimientos sociales y poder político. Siglo XXI-CLACSO. Buenos Aires.

THOMSON, Andrés (coord.)

1995 "Público y Privado" Las organizaciones sin fines de lucro en la Argentina-UNICEF/LOSADA. Buenos Aires.

TOBAR, Federico – FERNANDEZ PARDO, Carlos A.

2001 Organizaciones Solidarias. Gestión e Innovación en el Tercer Sector. Buenos Aires.

VÉLEZ RESTREPO, OLGA LUCIA.

2000 Reconfigurando el Trabajo Social y Tendencias Contemporáneas. Primera Edición. Edit. Espacio. Bs. As.

VERÓN, E., ARFUCH et

1987 *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, Buenos Aires, .alt. Hachette Univ.

WOLFE, A.

1994. Três caminhos para o desenvolvimento: estado, mercado e sociedade civil. Coleção Democracia IBASE, Rio de Janeiro.

ZÍZĚK, S.

El sublime objeto de la ideología, México, Siglo XXI, Cap 3. s/d

FUENTES DE DATOS

- Subsecretaría de Relaciones con la Comunidad. Ministerio de Gobierno de la Provincia de Misiones.
- Secretaría de Acción Cooperativa, Mutuales, Comercio e Integración del Gobierno de la Provincia de Misiones.
- Centro de Referencia de la Provincia de Misiones. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.